

## Otto René Castillo (1936-1967)

*Poeta guatemalteco, nació en la ciudad de Quetzaltenango en 1937 y fallecido en 1967, cuando participaba con los grupos insurgentes que se alzaron en armas en los años 60. Es uno de los principales poetas guatemaltecos de las promociones surgidas después de 1944. A partir de 1955 inicia estudios de letras en Leipzig. Hay dos poemarios suyos: "Vamos patria a caminar" (1965) e "Informe de Una Injusticia" (1975).*



"Otto René Castillo (1936-1967), poeta guerrillero capturado en la Sierra de las Minas con Nora Paiz, su amor, también combatiente, y quemados vivos el 17 de marzo de 1967, durante el gobierno de Méndez Montenegro. De aquel combate según se cuenta sólo salvó la vida el legendario Pablo Monsanto. Vivió 31 años. Dio a su pueblo su canto y su vida. ¿Qué más puede dar un poeta?"

*Luis Cardoza y Aragón*

---

## Vámonos patria a caminar, yo te acompaño

(1965)

### Índice

- |                                  |                                       |
|----------------------------------|---------------------------------------|
| * Arte poética                   | * Los fusilados                       |
| * Vámonos patria a caminar       | * Asesinados en junio                 |
| * Invencibles                    | * Viudo del mundo                     |
| * Tu madrugada, patria           | * Estratega a contrapecho del hombre  |
| * Retorno a la sonrisa           | * De los de siempre                   |
| * El gran inconforme             | * Mañana triunfante                   |
| * Respuesta                      | * Sólo queremos ser humanos           |
| * Comunicado                     | * Holocausto del abrazo               |
| * Tu hombre se despide, amor mío | * Holocausto de la merienda tranquila |
| * Sabor a luto                   | * Holocausto optimista                |
| * Informe de una injusticia      | * Holocausto del amor                 |
| * Intelectuales apolíticos       | * Nunca estoy solo                    |
| * Cárcel de la policía           |                                       |
-

**ARTE POETICA**

Hermosa encuentra la vida  
quien la construye hermosa.  
Por eso amo en tí  
lo que tú amas en mí:  
La lucha por la construcción  
hermosa de nuestro planeta.

-----

**VAMONOS PATRIA A CAMINAR**

- 1.- *Nuestra voz.*
- 2.- *Vámonos patria a caminar.*
- 3.- *Distante de tu rostro.*

**1.- Nuestra voz.**

Para que los pasos no me lloren,  
para que las palabras no me sangren:  
canto.

Para tu rostro fronterizo del alma  
que me ha nacido entre las manos:  
canto.

Para decir qe me has crecido clara  
en los huesos más amargos de la voz:  
canto.

Para que nadie diga: ¡tierra mía!,  
con toda la decisión de la nostalgia:  
canto.

Por lo que no debe morir, tu pueblo:  
canto.

Me lanzo a caminar sobre mi voz para decirte:  
tú, interrogación de frutas y mariposas silvestres,  
no perderás el paso en los andamios de mi grito,  
porque hay un maya alfarero en tu corazón,  
que bajo el mar, adentro de la estrella,  
humeando en las raíces, palpitando mundo,  
enreda tu nombre en mis palabras.

Canto tu nombre, alegre como un violín de surcos,  
porque viene al encuentro de mi dolor humano.

Me busca del abrazo del mar hasta el abrazo del viento  
para ordenarme que no tolere el crepúsculo en mi boca.

Me acompaña emocionado el sacrificio de ser hombre,  
para que nunca baje al lugar donde nació la traición  
del vil que ató tu corazón a la tiniebla, ¡negándote!

## 2

### ***Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.***

Yo bajaré los abismos que me digas.  
Yo beberé tus cálices amargos.  
Yo me quedaré ciego para que tengas ojos.  
Yo me quedaré sin voz para que tú cantes.  
Yo he de morir para que tú no mueras,  
para que emerja tu rostro flameando al horizonte  
de cada flor que nazca de mis huesos.

Tiene que ser así, indiscutiblemente.

Ya me cansé de llevar tus lágrimas conmigo.  
Ahora quiero caminar contigo, relampagueante.  
Acompañarte en tu jornada, porque soy un hombre  
del pueblo, nacido en octubre para la faz del mundo.  
Ay, patria,  
a los coroneles que orinan tus muros  
tenemos que arrancarlos de raíces,  
colgarlos de un árbol de rocío agudo,  
violento de cóleras de pueblo.  
Por ello pido que caminemos juntos. Siempre  
con los campesinos agrarios  
y los obreros sindicales,  
con el que tenga un corazón para quererte.

Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.

### ***3.- Distante de tu rostro.***

Pequeña patria mía, dulce tormenta,  
un litoral de amor elevan mis pupilas  
y la garganta se me llena de silvestre alegría  
cuando digo patria, obrero, golondrina.  
Es que tengo mil años de amanecer agonizando  
y acostarme cadáver sobre tu nombre inmenso,  
flotante sobre todos los alientos libertarios,  
Guatemala, diciendo patria mía, pequeña campesina.

Ay, Guatemala,  
cuando digo tu nombre retorno a la vida.  
Me levanto del llanto a buscar tu sonrisa.  
Subo las letras del alfabeto hasta la A

que desemboca al viento llena de alegría  
y vuelvo a contemplarte como eres,  
una raíz creciendo hacia la luz humana  
con toda la presión del pueblo en las espaldas.  
¡Desgraciados los traidores, madre patria, desgraciados.  
Ellos conocerán la muerte de la muerte hasta la muerte!

¿Por qué nacieron hijos tan viles de madre cariñosa?

Así es la vida de los pueblos, amarga y dulce,  
pero su lucha lo resuelve todo humanamente.  
Por ello patria, van a nacerte madrugadas,  
cuando el hombre revise luminosamente su pasado.

Por ello patria,  
cuando digo tu nombre se rebela mi grito  
y el viento se escapa de ser viento.  
Los ríos se salen de su curso meditando  
y vienen en manifestación para abrazarte.  
Los mares conjugan en sus olas y horizontes  
tu nombre herido de palabras azules, limpio,  
pata lavarte hasta el grito acantilado del pueblo,  
donde nadan los peces con aletas de auroras.

La lucha del hombre te redime en la vida.

Patria, pequeña, hombre y tierra y libertad  
cargando la esperanza por los caminos del alba.  
Eres la antigua madre del dolor y el sufrimiento.  
La que marcha con un niño de maíz entre los brazos.  
La que inventa huracanes de amor y cerezales  
y se da redonda sobre la faz del mundo  
para que todos amen un poco de su nombre:  
un pedazo brutal de sus montañas  
o la heroica mano de sus hijos guerrilleros.

Pequeña patria, dulce tormenta mía,  
canto ubicado en mi garganta  
desde los siglos del maíz rebelde:  
tengo mil años de llevar tu nombre  
como un pequeño corazón futuro  
cuyas alas comienzan a abrirse a la mañana.

---

## INVENCIBLES

Amor, nosotros somos invencibles.

De historia y pueblo estamos hechos.  
Pueblo e historia conducen al futuro.

Nada es más invencible que la vida;  
su viento infla nuestras velas.

Así triunfarán pueblo, historia y vida  
cuando nosotros alcancemos la victoria.

Amanece ya en la lejanía de nuestras  
manos.

Y la aurora se despierta en nosotros,  
porque somos los constructores  
de su casa, los defensores de sus luces.

Ven con nosotros que la lucha continúa.  
Levanta tu orgullo miliciano, muchacha.

¡Nosotros venceremos, mi dulce  
compañera!

-----

## TU MADRUGADA, PATRIA

*Así concibo yo a mi patria,  
que otros la conciban como quieran.*

Anduve viajando  
muchos años  
por el mundo,  
con el lucero  
de tu nombre  
en los ojos.

Y no hubo  
una sola mañana,  
que se fuera  
sin algo de lo tuyo.  
Cuando el alba  
llegaba, ya estabas  
repartiendo tus gestos,  
extraños y lejanos,  
desde la oscura colina  
de mi rostro.

"¿Por qué la quieres  
tanto, me decían,  
si es amarga y cruel  
como el alma de un basta?

¿Por qué, si es tan chiquita  
y tan hambrienta, que en ella  
a uno sólo le queda por delante  
la ardua tarea de morirse?"

Pero yo siempre respondía,  
que te quiero tanto,  
porque aún sumido en la tiniebla  
oyendo el largo llanto  
de tus hijos,  
no puedo ignorar  
que detrás de mí  
comienza en verdad,  
tu madrugada.

Luego te alegrabas  
en el fondo de mis ojos,  
y volvías tu rostro  
con ternura,  
tal vez en busca ya  
de los hijos  
que están todavía  
por venir.

-----

## RETORNO A LA SONRISA

Los niños  
nacidos  
a finales  
del siglo  
serán alegres.

(Su sonrisa  
es de sonrisas  
colectivas).

Yo,  
hombre en lucha  
a mediados del siglo,  
digo: a finales del mismo  
los niños serán alegres,  
volverán otra vez a reír,  
otra vez a nacer en los jardines.  
Desde  
mi oscuridad amarga

salgo y sobresalgo  
de mi tiempo duro  
y veo el final  
de la corriente:  
niños alegres,  
¡no más alegres!  
aparecieron  
y se levantaron  
como un sol de mariposas  
después del aguacero  
tropical.

Los niños  
inundaron  
el mundo  
con su canto,  
lo veo hoy,  
1957, mediados  
del siglo 20,  
en lejano  
país de América,  
en la cuna del maíz.  
Desde mi tiempo aspero  
veo un rostro de niño  
inundando de gran felicidad  
silvestre y colectiva.

Veo los niños alegres  
rodeados de inquisidores;  
polizontes con hambre  
y funcionarios con miedo,  
y,  
soy feliz en mi presidio  
lleno de casas y calles  
y látigos y hambre,  
porque veo la salida del sol  
lleno de flores, talcos y juguetes.  
Soy feliz por la niñez futura,  
cuya ágil estatura nueva  
la llevo guardada  
en mi corazón  
pobrísimo.  
Soy feliz con mi alegría,  
porque nada puede impedir  
el nacimiento de los niños  
al finalizar mi siglo 20,  
bajo otra forma de vivir,  
bajo otro aire profundo.

Soy feliz por la niñez del mundo  
venidero, y, lo procuramos a grandes

voces, lleno de júbilo universal.

-----

## EL GRAN INCONFORME

I  
Nunca preguntéis  
a un hombre  
si sufre,  
porque siempre  
se está sufriendo  
en alguna forma  
y en algún camino.  
Hoy,  
por ejemplo,  
sufro tu dolor,  
patria mía,  
hasta lo más alto  
de mi alma.  
Y no puedo  
escapar,  
llagado  
como estoy  
de tu tragedia.

Debo vivirte,  
porque no he nacido  
para darte  
el contrapecho  
de mi vida,  
sino lo más noble  
y provechoso que tengo:  
la vida de mi vida,  
la dignidad y su ternura.

II

Si alguien  
sufre tanto contigo,  
ese pobre hombre  
tengo que ser yo,  
yo que sufro tus limosneros,  
tus prostitutas,  
tus hambrientos,  
tus asperas colonias populares,  
donde tienen sus nidos

los buitres  
del hambre y del frío.

Pero yo no te sufro  
sólo con los ojos  
abiertos,  
sino con toda la herida,  
tanto del alma  
como del cuerpo,  
porque soy, antes que nada,  
el gran inconforme  
que anda  
debajo de la piel  
de todos,  
esperando su hora,  
porque nadie  
como los pueblos  
saben,  
que no se puede  
renunciar jamás  
a la lucha,  
porque tampoco,  
se puede renunciar  
nunca a la victoria.

-----

### RESPUESTA

Si me preguntaras  
qué es lo que más quiero  
sobre la anchura de la tierra,  
yo te contestaría:  
a tí, amor mío, y a la gente  
sencilla de mi pueblo.

Dulce eres, como la tierra.  
como ella frutal y hermosa.  
Pero a tí te quiero.  
No por bella que eres.  
Ni por lo fluvial de tus ojos,  
cuando ven que voy y vengo,  
buscando, como un ciego, el color  
que se me ha perdido en la memoria.  
Ni por lo salvaje de tu cuerpo indomable.  
Ni por la rosa de fuego, que se entrega  
cuando la levanto del fondo de la sangre

con las manos jardineras de mis besos.  
A tí te quiero, porque eres la mía.  
La compañera que la vida me dió,  
para ir luchando por el mundo.  
Amo a la gente sencilla de mi pueblo,  
porque son sangre que necesito,  
cuando sufro y me desangro;  
hombres que me necesitan cuando  
sufren.

Porque nosotros somos los más fuertes,  
pero también los más debiles. Somos la  
lágrima.

La sonrisa. Lo dolorosamente humano.  
La unidad

de lo mejor y de lo más deplorable. Lo  
que canta

sobre la tierra y lo que llora sobre ella.

De ellos recibí esta voz, este corazón  
inquieta

que me apoya y me fortalece y me lleva  
consigo.

Por eso los amo como son  
y también como serán.

Porque ellos son buenos  
y serán mejores.

Y juntos nos jugamos  
el destino, con nuestras  
manos que todo lo construyen.

Así amo yo la vida  
y amo a la humanidad,  
amor mío,

cuando te amo y amo  
a los hombres sencillos  
de mi bello y horrendo país.

-----

### COMUNICADO

Nada  
podrá  
contra esta avalancha  
del amor.

Contra este rearme del hombre  
en sus más nobles estructuras.

Nada  
podrá  
contra la fe del pueblo  
en la sola potencia de sus manos.  
Nada  
podrá  
contra la vida.  
Y nada  
podrá  
contra la vida  
porque nada  
pudo  
jamás  
contra la vida.

-----

### **TU HOMBRE SE DESPIDE, AMOR MIO**

Me voy

pero no te preocupes  
si antes del otoño  
no he vuelto todavía.

Es lejos mi país  
y sufre tanto,  
que uno es incapaz  
de ser feliz,  
lejos de sus torres.

Aquí lo tengo todo.  
Nada me falta,  
ni siquiera mi soledad.  
De todos lo guatemaltecos  
pobres, yo soy quizá  
una excepción ahora.  
Y como mi vida entera  
luché contra toda excepción,  
porque quiero siempre  
que la misma sea la regla,  
tengo que irme, así de común,  
barato de egoísmos.

Me voy,  
pero no te preocupes  
si tardo un poco en el regreso.  
Un día en otoño me verás llegar.  
De lejos, con polvo aún en los cabellos.

Y muchos golpes recibidos, mucha  
hambre.

Por ese simple día, amor mío,  
habré luchado muchos años.

Por ese simple día, amor mío,  
habré esperado muchos días.

En lo alto de mis ojos  
verás que aún persigo  
una estrella lejana  
y que no he podido volver  
sobre mis pasos,  
porque la luz del alba  
me sigue seduciendo.

Amor mío,  
tu hombre se va de nuevo  
a los combates por la dicha.

-----

### **SABOR A LUTO**

Tú no sabes,  
mi delicada bailarina,  
el amargo sabor a luto  
que tiene la tierra  
donde mi corazón humea.  
Si alguien toca a la puerta,  
nunca sabes si es la vida  
o la muerte  
la que pide una limosna.  
Si sales a la calle,  
puede que nunca más  
regresen los pasos  
a cruzar el umbral  
de la casa donde vives.

Si escribes un poema,  
puede que mañana  
te sirva de epitafio.



Si el día está hermoso  
y ríes,  
puede que la noche  
te encuentre en una celda.  
Si besas a la luna,  
que acaricia tu hombro,  
puede que un cuchillo  
de sal  
nazca de madrugada  
en tus pupilas.  
Amargo sabor a luto  
tiene la tierra donde vivo,  
mi dulce bailarina.

Sabes,  
creo  
que he retornado  
a mi país  
tan solo para morir.

Y en verdad,  
no lo comprendo todavía.

### INFORME DE UNA INJUSTICIA

*Desde hace algunos días se encuentran bajo la lluvia los enseres personales de la señora Damiana Murcia v. de García, de 77 años de edad quien fue lanzada de una humilde vivienda, situada en la 15 calle "C", entre 3a. y 4a. avenidas de la zona 1. (Radioperiódico "Diario Minuto" primera edición del día miércoles 10 de junio de 1964.)*

Tal vez no lo imagines,  
pero aquí,  
delante de mis ojos,  
una anciana.  
Damiana Murcia v. de García,  
de 77 años de ceniza,  
debajo de la lluvia,

junto a sus muebles  
rotos, sucios, viejos,  
recibe  
sobre la curva de su espalda,  
toda la injusticia  
maldita  
del sistema de lo mío y lo tuyo.

Por ser pobre,  
los juzgados de los ricos  
ordenaron deshaucio.  
Quizá ya no conozcas  
más esta palabra.  
Así de noble  
es el mundo donde vives.  
Poco a poco  
van perdiendo ahí  
su crueldad  
las amargas palabras.

Y cada día,  
como el amanecer,  
surgen nuevos vocablos  
todos llenos de amor  
y de ternura para el hombre.

Deshaucio.  
¿cómo aclararte?  
Sabes, aquí,  
cuando  
no puedes pagar el alquiler,  
las autoridades de los ricos  
vienen y te lanzan  
con todas tus cosas  
a la calle.  
Y te quedas sin techo,  
para la altura de tus sueños.  
Eso significa la palabra  
deshaucio: soledad  
abierta al cielo, al ojo juzgor  
y miserable.

Este es el mundo libre, dicen.  
¡Qué bien que tú  
ya no conozcas  
estas horrendas libertades!

Damiana Murcia v. de García  
es muy pequeña,  
sabes,  
y ha de tener tantísimo frío.

¡Qué grande ha de ser su soledad!

No te imaginas  
lo que duelen estas injusticias.  
Normales entre nosotros.  
Lo anormal es la ternura  
y el odio que se tiene a la pobreza.  
Por eso hoy más que siempre  
amo tu mundo,  
lo entiendo,  
lo glorifico  
atronado de cósmicos orgullos.

Y me pregunto:  
¿Por qué, entre nosotros,  
sufren tanto los ancianos,  
si todos se harán viejos algún día?  
Pero lo peor de todo  
es la costumbre.  
El hombre pierde su humanidad,  
y ya no tiene importancia para él  
lo enorme del dolor ajeno.  
Y come,  
y ríe,  
y se olvida de todo.  
Yo no quiero  
para mi patria  
estas cosas.  
Yo no quiero  
para ninguno  
estas cosas.  
Yo no quiero  
para nadie en el mundo  
estas cosas.  
Y digo yo,  
porque el dolor  
debe llevar  
claramente establecida su aureola.

Este es el mundo libre, dicen.

Ahora compárame en el tiempo.  
Y dile a tus amigos  
que la risa mía  
se me ha vuelto un mueca  
grotesca  
en medio de la cara.  
Y que digo amén su mundo.  
Y lo construyan bello.  
Y que me alegro mucho

de que ya no conozcan  
injusticias  
tan hondas y abundantes.

-----

## **INTELECTUALES APOLITICOS**

Un día,

los intelectuales  
apolíticos  
de mi país  
serán interrogados  
por el hombre  
sencillo  
de nuestro pueblo.

Se les preguntará  
sobre lo que hicieron  
cuando  
la patria se apagaba  
lentamente,  
como una hoguera dulce,  
pequeña y sola.

No serán interrogados  
sobre sus trajes,  
ni sobre sus largas  
siestas  
después de la merienda,  
tampoco sobre sus estériles  
combates con la nada,  
ni sobre su ontológica  
manera  
de llegar a las monedas.  
No se les interrogará  
sobre la mitología griega,  
ni sobre el asco  
que sintieron de sí,  
cuando alguien, en su fondo,  
se disponía a morir cobardemente.  
Nada se les preguntará  
sobre sus justificaciones  
absurdas,  
crecidas a la sombra  
de una mentira rotunda.

Ese día vendrán  
 los hombres sencillos.  
 Los que nunca cupieron  
 en los libros y versos  
 de los intelectuales apolíticos,  
 pero que llegaban todos los días  
 a dejarles la leche y el pan,  
 los huevos y las tortillas,  
 los que les cosían la ropa,  
 los que le manejaban los carros,  
 les cuidaban sus perros y jardines,  
 y trabajaban para ellos,  
 y preguntarán,  
 "¿Qué hicisteis cuando los pobres  
 sufrían, y se quemaba en ellos,  
 gravemente, la ternura y la vida?"

Intelectuales apolíticos  
 de mi dulce país,  
 no podréis responder nada.

Os devorará un buitre de silencio  
 las entrañas.  
 Os roerá el alma  
 vuestra propia miseria.  
 Y callaréis,  
 avergonzados de vosotros.

-----

## CARCEL DE LA POLICIA

I

La cárcel de policía en mi país  
 tiene color de gris martirio  
 y gris invierno.  
 El llanto  
 ha sonado contra el tiempo  
 y contra el odio  
 en sus muros,  
 extendidos junto al dolor del pueblo.  
 Es una frontera de espinas venenosas.  
 El hombre del pueblo  
 sabe  
 y se rebela contra ella,

porque ahí,  
 durante muchos años,  
 se agolpó la voz del pobre,  
 se torturó la flor de su sueño,  
 y se levanto con el orgullo  
 del verdugo,  
 una sola estatura de lamentos  
 y de lirios amargos.

La cárcel de policía en mi país  
 es verdaderamente tenebrosa.

Ahí se rompió  
 la continuidad de tantas esperanzas.  
 Ahí murieron muchos hombres  
 guardando en el cuenco dulce  
 de su mano,  
 la ausencia del pan y de los hijos.  
 Ellos murieron en su línea,  
 apretando en su delirio por tortura  
 el paisaje de una mazorca calurosa  
 y pensando en los pájaros  
 que vuelan  
 libremente por el aire azul  
 de Guatemala.

II

¡Ah . . . qué doloroso  
 es tener que hablar de todo esto!  
 Pero la cárcel de policía  
 en mi país,  
 invade los terrenos  
 de la risa  
 cristalina,  
 eleva su mano  
 de hiedra aterradora  
 al corazón  
 del viento  
 y nos enturbia  
 el diálogo limpio con la vida.  
 Por eso el pueblo  
 sabe  
 que su color es gris  
 y es demasiado triste.

III

Por eso los niños huyen de los policías  
 y los acusan con su miedo sencillo.

Por eso el pueblo la señala  
y escupe el odio contra ella.

-----

### LOS FUSILADOS

Los llevaron lejos de la ciudad  
y no volvieron a llorar sus ojos  
sobre las grises calles de mi país;  
ni volvió más la brisa a disolver  
su frente contra los carceleros  
ni el luto dobló más su cintura  
en las pupilas claras del sol;  
ni el andamio biológico del puño  
se trepó de sombra.

Las calles, las casas, los sueños  
los vieron pasar hacia la muerte  
con la ternura flotando alegre  
sobre sus sienas de floresta,  
pero de cada rostro nacían pájaros  
que buscaban el regazo de la aurora  
llenándola de un no sé qué de amor  
caído desde lo alto de una lágrima. . .  
De pie marchaban, silvestres y humanos.  
Amarrados, como el cabello de las  
mujeres  
populares, salían al encuentro de la  
muerte  
con una canción universal en la garganta  
poblada de milpales soberbios. ¡Otra vez  
la muerte amenazando, subiendo otra  
vez  
las gotas del martirio hasta el aliento. . .!

Custodiándolos, los verdugos reían. Y  
bebían  
la silenciosa integridad de sus jilgueros  
con el mismo rostro de raíces castigadas,  
con la misma estatura corta de la brisa,  
con el mismo color de río sin afluentes  
pero con diferente emoción y  
pensamiento  
sobre el puño oloroso de los jardines. . .

Salieron de la ciudad a las doce  
de la noche. Atrás, las luces decían  
adiós con pupilas espigadas.  
Atrás, la ciudad, sin alas, se quedaba  
con los enamorados, su lecho y su  
sonrisa. . .

No volvieron más hacia las cárceles  
porque hundieron sus raíces biológicas  
en el mismísimo corazón del pueblo.

"¡Han matado! ¡Han matado  
muchos obreros esta mañana!  
-lo dice el pueblo llorando  
por boca de sus paredes-  
"Fuera de la ciudad capital  
esbirros del gobierno han matado  
prisioneros políticos y apolíticos:  
albañiles de una primavera que  
comienza."

"¡Han matado! ¡Han matado hombres  
que solían amar la salida del sol,  
besar la frente de los hijos,  
morir por la vida de una rosa,  
pelear con hoz por el pueblo,  
levantar el martillo por la vida,  
amar al pobre sobre todas las cosas  
y pelear por su futuro con los dientes."

Los llevaron lejos de la ciudad  
y dejaron sus sienas floreciendo  
orgullosos maizales, eternizados  
estarán ahora debajo de la tierra  
soportando con sus hombros inmensos  
todo el futuro del mundo. . .

-----

### ASESINADOS EN JUNIO

I  
En vano asesinaron vuestra sangre  
hermanos, pechos, milpas amigas.

En vano todo ese pisotear la patria  
y desgarrar entrañas juveniles.

En vano, pueblos del mundo, la mano  
traidora abofeteó al maíz humano.

En vano se levantó la ignomia  
sobre el dulce viento ametrallado.

En vano la muerte estableció su  
carcajada  
sobre las claras calles que recuerdo.

II  
La juventud no muere nunca, recoge  
sus puños, suelta su frente al cielo  
y se queda establecida en la historia,  
señalando a los hombres el camino  
nuevo  
lleno de sacrificios originados en el amor.

Soy un hombre apasionado del viento,  
por él hubiera dado toda mi vida;  
hubiera dado toda mi muerte,  
pero un día triste, un día de aguaceros:  
¡balas entre el corazón y la espalda,  
pólvora y metal doliéndose en la carne,  
sangre de mi pueblo por las calles,  
grito de cementerio y mariposa,  
todo desenfrenado hasta el martirio!

Cinco estudiantes como gorriones sin  
alas  
hicieron una ronda al corazón ciudadano,  
cayendo, asesinados, de la frente a los  
pies,  
creciendo desde la muerte al infinito.  
Ahora digo:  
¡traidores, hombres sin hombría,  
cobardes!

¿Estais locos para asesinar la eternidad?

¡Pronto vendrá vuestro día,  
desgraciados,  
malditos fariseos, una muerte horrible  
está esperando nacer sobre cuerpos  
inmundos,  
como el cuerpo de los traidores!

Ahora morimos llenos de Guatemala,  
¿qué muerte más alta hay?

No todo ha sido muerte,

luto, agonía de puños:

nos queda una lección  
más alta que las finas  
armas extranjeras:  
morir por el pueblo  
es morir de humanidad.

III  
Vosotros,  
los que moristeis de Guatemala,  
de tan agónicos martirios dulces.

Y milenaria pasión sencilla,  
nacisteis en medio de las calles  
donde nacen los rumbos de la historia:  
en la encrucijada de la muerte y la vida.

Vosotros,  
hombres y estudiantes, puños  
soles del gran sol de la esperanza,  
letras de la palabra mañana,  
tréboles de cuatro hojas ciudadanas  
y pétalos sencillos de nuestro corazón,  
por vosotros aprendimos a morir todos  
los días  
¡y morir todas las muertes!

Universitarios  
hombres, padres de todos los planetas,  
por vuestro alto destino de banderas  
me sangran las palabras patria y pueblo,  
porque decir asesinados en junio es decir  
patria,  
porque decir asesinados en junio es decir  
pueblo,  
porque decir asesinados en junio es  
agonizar sin muerte,  
¡lleno de balas el corazón y de grandeza  
el alma!

Porque decir asesinados en junio es decir  
patria,  
morir por ella,  
vivir por ella  
¡darnos enteros por su futuro que llegará!

IV  
Vosotros,  
los asesinados en junio, oíd al pueblo

desde vuestro lecho natural de tierra:  
 Os amo con todo lo que siento y vivo.  
 Os quiero con mi fuerza brutal de  
 cargador.  
 Os defiendo con mi cuerpo de  
 campesino.  
 Os canto con la fuerza de vuestro grito  
 final.  
 Os salvo de la muerte con el puño  
 alzado.

Vosotros,  
 los asesinados en junio, oíd al pueblo:  
 desde el lugar donde los pechos aman  
 las raíces;  
 os voy a contar una cosa que nunca  
 olvidaremos:  
 de vuestra muerte manan vidas  
 innumerables,  
 de vuestra muerte sale la patria  
 definiendo,  
 levantando y definiendo su perfil heroico.

Vosotros,  
 los asesinados en junio, oíd al pueblo:  
 la patria os ama como yo os amo,  
 como os aman Juan y el viento,  
 como os aman la estrellas y el agua,  
 como os aman la tierra y sus semillas,  
 como os aman lo pedruscos hondos,  
 ciegos,  
 que en la noche de los martirios abren los  
 ojos  
 para ver si estáis en vuestro sitio  
 definitivo  
 y no habéis resucitado hasta los cielos.

Vosotros,  
 los asesinados en junio oíd al pueblo:  
 el verso nace simple del pecho de todos  
 los hombres,  
 todos los pueblos palpitan por él, todas  
 las gargantas,  
 cuando asciende el recuerdo como una  
 tempestad y dice:

"Entre dos fuegos cayeron heroica e  
 inolvidablemente

Alvaro Castillo, Salvador Orozco, Julio  
 Juárez, Arturo

Acevedo y Antonio Carrillo Luna, entre  
 dos fuegos  
 cayeron y nacieron."

Y,  
 en las raíces de la patria están parados,

como fluviales héroes sin tiempo ni  
 altura,  
 miran al traído, lloran un siglo de lágrimas  
 y se despiertan sonriendo eternidades,  
 porque ahora tienen vida eterna:  
 ¡el corazón del pueblo es inmortal!

-----

### **VIUDO DEL MUNDO**

Compañeros míos  
 yo cumplo mi papel  
 luchando  
 con lo mejor que tengo.  
 Qué lástima que tuviera  
 vida tan pequeña,  
 para tragedia tan grande  
 y para tanto trabajo.

No me apena dejaros.  
 Con vosotros queda mi esperanza.

Sabéis,  
 me hubiera gustado  
 llegar hasta el final  
 de todos estos ajeteos  
 con vosotros,  
 en medio de júbilo  
 tan alto. Lo imagino  
 y no quisiera marcharme.  
 Pero lo sé, oscuramente  
 me lo dice la sangre  
 con su tímida voz,  
 que muy pronto  
 quedaré viudo de mundo.

-----

### **ESTRATEGIA A CONTRAPECHO DEL HOMBRE**

Coronel,  
 tú que tienes  
 las armas y el poder,  
 puedes mandar  
 a bombardear

nuestras montañas,  
que su tranquilo  
pecho  
de esperanza y pájaro  
jamás huirá  
despavorida hacia el viento.

Coronel,  
Tú que tienes  
las armas y el poder,  
puedes mandar  
a matar  
a quien te dé la gana;  
a encarcelar  
a quien se atreva  
al coraje de la frente  
en alto,  
gallarda y luminosa  
como son las frentes  
de los dignos.

Coronel,  
tú que tienes  
las armas y el poder,  
puedes  
enviar a cerrar un instituto;  
a herir el dulce futuro  
de la patria con la tarascada  
gris y salvaje  
de tus malditas balas  
y a uniformar  
el orgullo civil  
del quetzal postprimario.

Pero todo será en vano,  
coronel,  
porque tú no puedes,  
con tu impotencia milenaria,  
mandar a bombardear,  
a matar y encarcelar,  
a uniformar  
la inconformidad  
de un pueblo entero.  
Esa es la lucha,  
coronel,  
y en esa lucha  
tú llevas  
la peor parte,  
porque tú,  
coronel,  
piensas

del hombre para atrás  
y el pueblo piensa  
del hombre  
hacia adelante.  
He ahí,  
pues,  
coronel,  
estratega  
a contrapecho  
del hombre,  
porque tienes  
de antemano  
perdida la batalla  
en contra de  
nosotros.

-----

### **DE LOS DE SIEMPRE**

Usted,  
compañero,  
es de los de siempre.  
De los que nunca  
se rajaron,  
¡carajo!  
De los que nunca  
incrustaron su cobardía  
en las carnes del pueblo.  
De los que se aguantaron  
contra palo y cárcel,  
exilio y sombra.

Usted,  
compañero,  
es de los de siempre.  
Y yo lo quiero mucho,  
por su actitud honrada,  
milenaria,  
por su resistencia  
de mole sensitiva,  
por su fe,  
más grande  
y más heroica,  
que los gólgotas  
juntos  
de todas las religiones.

Pero, ¿sabe?  
Los siglos  
venideros

se pararán de puntillas  
sobre los hombros  
del planeta,  
para intentar  
tocar  
su dignidad,  
que arderá  
de coraje,  
todavía.

Usted,  
compañero,  
que no traicionó  
a su clase,  
ni con torturas,  
ni con cárceles,  
ni con puercos billetes,  
usted,  
astro de ternura,  
tendrá edad de orgullo,  
para las multitudes  
delirantes  
que saldrán  
del fondo de la historia  
a glorificarlo,  
a usted,  
al humano y modesto,  
al sencillo proletario,  
al de los de siempre,  
al inquebrantable  
acero del pueblo.

### MAÑANA TRIUNFANTE

Estoy seguro.  
Mañana, otros poetas buscarán  
el amor y las palabras dormidas  
en la lluvia.  
Puede ser que vengan  
con las cuencas vacías a llenarse  
de mar y paisaje.  
Hoy, la amargura y la miseria  
rondan mis bolsillos  
abiertos en la noche  
a las estrellas.

Mañana, para mi júbilo repicando  
en las paredes,  
la novia tendrá a su más bella

campana hecha de mar y arena  
de lluvia y panorama.

Mañana me amarán los ríos  
por haber pegado propaganda  
en la noche de la patria:  
ellos se encargarán de recordar  
mi nombre.  
Y con su rostro de sonrisa  
la más humilde campesina  
escribirá la poesía de amor  
que no salió de mi garganta.  
El rostro de un niño alimentando  
escribirá lo que detuvo  
un grito de combate en mis arterias.

Las palomas volando entre la espuma  
serán lágrimas de amor que no temblaron  
en mis párpados.

Mañana, cuando no intervengan en  
Corea  
para rodear de sombras la sonrisa  
y no quieran detener la roja estrella  
que llevan los quetzales en el pecho,  
entonces los poetas  
firmarán su canto con rosales.

### SOLO QUEREMOS SER HUMANOS

Aquí no lloró nadie.  
Aquí sólo queremos ser humanos,  
darle paisaje al ciego,  
sonatas a los sordos,  
corazón al malvado,  
esqueleto al viento,  
coágulos al hemofílico  
y una patada patronal  
y un recuerdo que nos llora el pecho.

Cuando se ha estado debajo de las  
sábanas viudas.  
Cuando se ha visto transitar el hambre en  
sentido  
contrario.  
Cuando se ha temblado en el vientre de  
la madre,



sin conocer aún el aire, la luz, el grito de  
la muerte.  
Cuando eso nos sucede, no lloran los  
ojos  
sino la sangre humana y lastimada.  
Aquí no lloró nadie.

Aquí sólo queremos ser humanos.  
Recordarle la patria al desterrado  
para verlo revolcarse en la nostalgia.  
Cargar un pan en una calle de  
hambrientos  
para que se lancen a mordernos hasta el  
alma,  
darle cara de gallina a la miseria  
para que la pueda devorar el hambre,  
darle sabor de trigo a la saliva sola  
y espíritu de leche a la tormenta.

Cuando se ha nacido entre pañales rotos  
y cuando se ha nacido sin pañales.  
Cuando nos han limpiado pulcramente el  
aparato  
digestivo.  
Cuando se nos dice, comed,  
comed vuestra miseria, desgraciados.

Cuando eso acontece, no es llanto el que  
destilan las  
pupilas  
es una simple costumbre de exprimir los  
puños en los  
ojos  
y decir: aquí no lloró nadie,  
aquí sólo queremos ser humanos  
comer, reír, enamorarse, vivir,  
vivir la vida y no morirla.  
¡Aquí no lloró nadie!

-----

## HOLOCAUSTO DEL ABRAZO

Yo, que amo como nadie la poesía,  
que comprendo la tristeza de un árbol;  
el dolor de un poeta, su inmensidad  
condenada al recipiente chico;

su ir y venir del sueño al desvelo;  
su galope loco por los territorios,  
donde la estrella hable,  
el fuego embiste  
y la vida y la muerte  
son amantes del ciclón y del cisne;  
yo, no puedo llegar a abrazar  
a todos los poetas;  
oír como crece la hierba azul  
de la poesía desde su alma;  
navegar por los ríos  
escondidos en sus manos;  
oír como cae el viento  
en el desfiladero  
de sus palabras más amargas;  
nacer también desde su pecho  
como una rosa oscura y anónima  
y decirle al tímido: tomad  
mi brazo, marcharemos juntos.  
Y hacerle sentir el resplandor  
de la amistad más ancha,  
para que no sea menos su dolor;  
su agónico paso por el mundo.  
Y enseñarle al triste  
la bella cintura de la risa,  
para que su tristeza  
sea dulce lámpara amorosa  
y no lirio que se apaga  
cuando la soledad se enciende.  
Y al poeta de vigorosos aceros  
cultivarle en el pecho  
la rosa más bella y más grande  
para que no pase por el mundo  
con la pupila ciega  
y la ternura coja  
y sepa amar la vida  
donde la misma surge  
con su rostro flameante.  
Y entender a todos  
y a todos decirle: vive,  
porque la vida  
es la poesía más alta.

-----

## HOLOCAUSTO DE LA MERIENDA TRANQUILA

Yo, que busco mi pan diario  
 en las manos nupciales  
 de la harina; que amo la gaviota  
 silvestre de su vuelo  
 y el corazón mundial del trigo  
 con su rostro moreno por el ardor  
 del sol, del agua, de los aires;  
 yo, no puedo comer mi pan tranquilo,  
 mi pan que amo y que me gusta,  
 porque me da la fuerza para el beso,  
 para el vuelo de mi mano,  
 para la lluvia de mi frente.  
 Yo, no lo puedo comer tranquilo  
 mientras le falte al mundo;  
 mientras el mundo no cambie  
 y no cese el combate  
 jadeante de los dientes;  
 mientras lo humano se desgaste  
 y lo lobo nos crezca  
 y el hambre nos mate  
 a sobresaltos sucesivos.

¡Qué terrible mi tiempo!

-----

### **HOLOCAUSTO OPTIMISTA**

¡Qué terrible mi tiempo!

Y sin embargo, fue mi tiempo.  
 No lo impuse yo, tan sólo  
 me tocó hundir mis pasos  
 en su vientre  
 y caminar con el fango  
 hasta el alma,  
 llenarme la cara de lodo,  
 entubiarme la pupila  
 con el agua sucia  
 y marchar  
 hacia la orilla futura  
 dejando una huella  
 horripilante  
 que hederá  
 para todos los tiempos.  
 Y sin embargo, fue mi tiempo.

Pustolento. Perruno. Horrendo.  
 Creado por el lobo, en verdad.  
 Sufrido por el hombre, a verdad.  
 Destruído con odio y muerte  
 en nombre del amor y la vida.

¡Qué terrible mi tiempo!

Y sin embargo, fue mi tiempo.  
 Hombres del futuro, cuando  
 penséis en nuestro tiempo,  
 no penséis en los hombres,  
 pensad en las bestias  
 que fuimos mordiéndonos  
 a dentelladas homicidas  
 los pedazos de alma  
 que tuvimos,  
 pero pensad también  
 que en este combate  
 entre animales  
 se murieron las bestias  
 para todos los siglos  
 y nació el hombre,  
 lo único bueno de mi tiempo.  
 Y que en medio de todo,  
 algunos vimos,  
 llenos de telarañas  
 y de polvo genésico,  
 cómo el hombre  
 fue venciendo a la bestia.  
 Y cómo el futuro  
 se acercaba  
 con una estrella  
 en los cabellos,  
 cuando moría  
 la bestia  
 bajo el peso  
 del hombre.

-----

### **HOLOCAUSTO DEL AMOR**

Yo, que pregoné el amor,  
 la ternura entre los hombres,  
 debo gritar, odiar, señalar  
 al cobarde con un dedo,  
 más quemante que el fuego.

¡Qué terrible mi tiempo!  
Cuando quisiera leer  
el color de las orquideas  
comprender el idioma azul  
de nuestros lagos;  
y galopar un cerezo sonoro,  
tengo que estallar  
como un disparo oscuro  
y escapar, en la noche,  
de los sueños más dulces.  
Yo que amo veinticuatro horas al día  
que tengo el corazón  
más grande  
que el tiempo, no puedo amar  
ciegamente, desatando mi alma  
sus corceles de besos.  
¡Qué terrible mi tiempo!  
Cuando quisiera inclinar  
mi frente al fondo  
del regazo que amo;  
localizar mi rostro  
en un recodo de tus ojos;  
ayudar a que vuelen tus labios  
hacia el fuego  
y enseñarte una a una  
las virtudes del agua  
presentarte a mi amigo el otoño;  
cuando fuma su pipa  
de hojas amarillas,  
recostado  
como viejo marinero  
a la orilla del sueño  
cuando quisiera venir y decirte:  
mirad la espuma, amor mío,

mirad qué ancho el cielo  
y tenderme contigo  
junto a la raíz madura del trigo,  
yo tengo que decirte adiós,  
desde mi sangre que enviuda,  
desde mis manos que lloran  
desde mi alma que se quiebra  
en tu dolor, que llueve  
desde muy adentro de tus ojos.

-----

### **NUNCA ESTOY SOLO**

De veras, nunca estoy solo.  
Tan solo estoy triste  
cuando tus ojos  
huyen  
del sitio  
en que debimos  
encontrarnos  
por la tarde.  
Ahora  
se pudre la espera  
debajo del tiempo,  
del tiempo que se ríe  
de mí, gran amador,  
desprovisto de amada  
en búsqueda siempre

Este gran poeta y guerrillero guatemalteco nació en Quetzaltenango en 1936. Desde muy joven comenzó a militar en el Partido Comunista de su país, el Partido Guatemalteco del Trabajo y en 1953 fue nombrado presidente de la Asociación de Estudiantes de Postprimaria.

Ya al año siguiente tuvo que exiliarse a El Salvador por su oposición al golpe de estado contra Jacobo Arbenz perpetrado por la CIA y tropas mercenarias. Allí continuó la lucha revolucionaria dentro del Partido Comunista salvadoreño y trabajó en los más variados oficios para sobrevivir.

Estuvo exiliado en el país vecino durante tres años, aunque cruzaba clandestinamente la frontera para impulsar la lucha revolucionaria. En El Salvador desempeñó un incansable trabajo de organización entre los intelectuales progresistas, aprovechando el gran éxito literario que obtuvo. Fue un íntimo amigo del también poeta y guerrillero Roque Dalton, que a su muerte escribió una encendida y vibrante semblanza política y literaria de su camarada.

Regresó a Guatemala en 1958 para ingresar en la Universidad de San Carlos donde comienza a estudiar Derecho y Ciencias Sociales.

Ese mismo año obtuvo una beca para cursar estudios en la desaparecida República Democrática de Alemania y en 1959 inició sus estudios de Letras en Leipzig, abandonándolos 3 años después para ingresar a la Brigada Joris Ivens, un grupo de cineastas, que trataba de filmar cortometrajes sobre la lucha armada de liberación de los pueblos latinoamericanos.

Regresó a Guatemala en 1964, compartiendo la lucha armada revolucionaria con las actividades culturales, en particular la dirección del Teatro de la Municipalidad de Guatemala.

Cuando fue detenido en 1965, estaba a punto de subir a la montaña para hacer un reportaje cinematográfico de las Fuerzas Armadas Rebeldes a los destacamentos guerrilleros. El régimen militar lo envía de nuevo al exilio, pero las organizaciones revolucionarias lo nombran representante de Guatemala en el Comité Organizador del Festival Mundial de la Juventud en Argelia. Así, recorre Alemania, Austria, Hungría, Chipre, Argelia y Cuba, donde permanece algunos meses.

En 1966 regresa clandestinamente a su país para incorporarse a la organización guerrillera Fuerzas Armadas Rebeldes comandadas por César Montes, donde ocupa la responsabilidad de propaganda y educación del Frente Edgar Ibarra.

En marzo de 1967 fue herido en un combate y detenido nuevamente por las tropas mercenarias del gobierno de Méndez Montenegro, junto con su compañera Nora Páiz, también guerrillera, en la Sierra de las Minas. De aquel combate según se cuenta sólo salvó la vida el legendario Pablo Monsanto.

El poeta fue trasladado a la base militar de Zacapa donde se le torturó y mutiló brutalmente, hasta que le quemaron vivo entre el 19 al 23 del mismo mes. Roque Dalton describió así los últimos momentos de su camarada:

*"Sus propios verdugos han testimoniado su entereza y su coraje ante el enemigo, el tormento y la muerte: murió como un indoblegable luchador revolucionario, sin ceder un ápice en el interrogatorio, reafirmando sus principios basados en el marxismo-leninismo, en su ferviente patriotismo guatemalteco e internacional, en su convencimiento de estar siguiendo - por sobre todos los riesgos y derrotas temporales- el único camino verdaderamente liberador para nuestros pueblos, el camino de la lucha armada popular".*

Sólo contaba con 31 años de edad: indudablemente nos lo arrebataron antes de llevar su poesía a la más alta depuración estilística. Generosamente dio a su pueblo su canto y su vida. ¿Qué más puede dar un poeta?

Otto René dejó tras de sí una excelente obra poética reconocida en su país y en el extranjero. Entre los premios de poesía que obtuvo podemos mencionar el del Torneo Estudiantil Centroamericano de poesía en 1955, con su poema "*Llama viva*", un canto a San Salvador que le acogía en su destierro. Al año siguiente volvió a ganar el Torneo Estudiantil Centroamericano con un trabajo conjunto con su camarada y amigo Roque Dalton, por el poema "*Dos puños por la tierra*". Aquel mismo año fue galardonado con el premio Autónomo en 1956, patrocinado por la AEU, por su poema "*Pequeño canto a la patria*". En 1957 logró el premio Internacional de Poesía en Budapest otorgado por la Federación Mundial de Juventudes Democráticas por su poema "*Distante de tu rostro*". En 1958 ganó premio "Filadelfio Salazar", de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

En 1964 había publicado en Guatemala Tecún Umán y la obra poética de sus últimos años de vida fue recogida en el poemario "*Vámonos Patria a caminar*", cuyos originales había corregido el autor en la cárcel en 1965, reeditado póstumamente en 1968, en México, con un prólogo de César Montes.

Posteriormente un familiar del poeta en Alemania hizo llegar a Roque Dalton una extensa colección de su obra inédita, en la que aún trabajaba hasta poco antes de su muerte. En la confección de la Antología de su obra que publicó Casa de las Américas en La Habana bajo el título de "*Poemas*", se han utilizado principalmente materiales incluidos en "*Vámonos Patria a Caminar*" y en las colecciones inéditas.

Sus poemas abordan tanto la temática amorosa como la político-ideológica. En el primer caso, dice Roque Dalton, es evidente que el amor en la poesía de Otto René Castillo es algo más que la simple exaltación de la relación hombre-mujer: es la reafirmación constante del sentimiento de la vida contrapuesto en todo momento a la injusticia, a la tristeza y a la muerte. En el segundo caso, la expresión poética toda pasa a ser un instrumento de la convocatoria a la lucha revolucionaria, para la cual se usa tanto la incitación directa nerudiana como algunos conscientes distanciamientos de corte brechtiano.



Como escribió Dalton, la obra de Otto René Castillo *"quedará como un espléndido testimonio de pasión, confeccionado en el lenguaje necesario para conmover a los hombres de este tiempo en que él, como los precursores y los adelantados de siempre, pasó como una ráfaga de fuerza y de autenticidad"*.